

FAX N<sup>o</sup> 4106630 (03082948)

Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'Humanitats

EL INDEPENDIENTE.

PARA RAÚL DEL POZO

LAS CUENTAS CLARAS

536

José Agustín Goytisolo.

de esos/  
Alguien, un equipo de fiar que trabajan bien con las computadoras, debería llevar las cuentas del gasto que provoca la llamada Guerra del Golfo. No me refiero a las alzas y bajas en las Bolsas de todo el mundo, pues eso es beneficio o pérdida de los que juegan allí su dinero. Tampoco estoy pensando en los intereses de la gente que maneja, y de qué forma, el negocio del petróleo, que esos sí han ido siempre al alza.

La contabilidad a la que me refiero es el coste del material y de las vidas humanas de Estados Unidos y sus aliados. De momento se ha escrito que Alemania y Japón están aportando cantidades enormes de dinero. Pero las pérdidas en hombres y material bélico serán enormes, como será enorme el coste de la reconstrucción de Kuwait. Y creo que ni el dinero norteamericano, ni el dinero alemán, ni el dinero japonés, llegue a cubrir este déficit. Entonces, si ésto ocurre, los aliados de USA tendremos que pagar, a escote, lo que haga falta.

Si yo, o cualquier otro ciudadano de este país, tenemos que pagar una parte del déficit bélico de esta golfería, creo que es justo que se nos presente las cuentas.

Por ejemplo: ¿Cuántas bombas y de qué clase le tocará pagar a cada españolito? ¿Qué vale cada cartucho de fusil ametrallador? ¿Cuál será el número de nuestros compatriotas que se han de juntar para pagar, a escote, un carro blindado, un avión o un helicóptero? ¿Qué cuesta una pierna o un brazo ortopédico?

a su país

¿Es muy alto el traslado del cadáver de un americano muerto, y en ese caso, cuesta lo mismo que el soldado sea blanco o negro? ¿Es caro un uniforme de combate, caso de que se estropie o vaya a parar en manos de un irakí? ¿Cuál es la cifra de la alimentación de todos los soldados aliados desplazados a la zona? ¿Se considera gasto una enfermedad, como la disentería, la malaria o la depresión nerviosa?

Hay que ponerse serios y exigir un balance, que ya sabemos que ofrecerá pérdidas. Una cosa es que aceptemos las subidas (y las pocas y cortas bajadas) del precio de la gasolina, querer y otra que estemos sin enterarnos de cosas palmarias, adoptando el papel del cornudo complaciente que no quiere saber nada de nada, aunque sea a costa de hacer el ridículo o de resignarse cristianamente.

No me importaría comprobar ese balance partida por partida, por largo y pesado que fuese. Ahí sí me presento voluntario, y sólo cobrando comida, alojamiento y dietas. Y creo que muchos de nuestros conciudadanos saldrían a ayudar a comprobar, como voluntarios, tan singulares y macrabras cuentas.

Si al final nos toca pagar a todos los españoles parte del gasto de esta guerra, en la que no se sabe con certeza si estamos metidos o no, y lo digo por las tres carabelas, o como se llamen, que hemos enviado allí, hay que revisarlo todo, evitando la doble contabilidad, el dinero negro y otros chanchuque los americanos conocen mejor que aquí.

A guerra sucia, balance limpio.